

10 AÑOS DE LUCHA

En este 18 de julio de 1946 se cumple el décimo aniversario de la sublevación fascista en España y el comienzo de la serie de agresiones fascistas a la soberanía y la independencia de los pueblos, que condujo a culminar rápidamente el estallido de la segunda guerra mundial.

Fue en España—es necesario repetirlo—cuando hay gentes que se olvidaron—y en esa fecha trágica del 18 de julio de 1936, tan hondamente clavada en el corazón de nuestro pueblo, cuando comenzó la guerra con la que Hitler soñaba poner al mundo de rodillas.

Desde el primer momento nuestro pueblo, orientado por sus partidos y organizaciones, especialmente por el Partido Comunista, comprendió la importancia internacional de la lucha que se iniciaba sobre el suelo español.

A primeros de agosto, dos semanas después de la criminal sublevación, el C.C. del Partido Comunista ponía en guardia a España y a todos los pueblos democráticos sobre el verdadero carácter de nuestra guerra, con un manifiesto en el que se denunciaba la intención que se denunciaba la intención de Hitler en la organización de la sublevación franquista y la participación de fuerzas armadas de estos dos países al lado de Franco, contra la República.

Pero en aquella época predominaba en los países llamados democráticos la política de la tolerancia ante Hitler, con el propósito de determinar de servirse de él y sus parientes políticos como fuerza de choque contra las aspiraciones de los trabajadores y de los pueblos!

Para los Eden y los Chamberlain entonces, como hoy para los Churchill y los Bevin, es más interesante una España reaccionaria, desmedulada, propicia a todas las claudicaciones y tratos a expensas de la soberanía nacional, que una España democrática, fuerte y digna y capaz de oponer la resistencia de sus derechos a las pretensiones de dominación económica y política de determinados grupos imperialistas.

Tres años duró la lucha; y a pesar del heroísmo de nuestro pueblo, de su voluntad de lucha y de su decisión de resistir, la causa de la República fue derrotada.

ESPAÑA cayó bajo la brutal dominación del fascismo.

Una feroz represión se desencadenó sobre los hombres que habían sido fieles a la democracia y al régimen republicano.

Millares de combatientes antifascistas fueron ejecutados; centenares de miles de republicanos fueron encarcelados o encuadrados en batallones de trabajo forzado.

Pero nuestro pueblo no se entregó a Franco, no inclinó mansamente su cabeza para ser unido al yugo fascista; siguió combatiendo arrojando el terror y la muerte.

Y era a veces desde las cárceles, donde estaban nuestros héroes condenados a muerte, nuestros Girón, Mesón y tantos otros, entregados por la infame traición de Casado, desde donde se dirigía la lucha, desde donde se orientaba la reorganización de la resistencia contra Franco, mientras nacían las primeras guerrillas en Asturias, en León, en Galicia, en otros lugares de España. Llegó la guerra mundial y, pese al ascenso del fascismo, a las victorias hitlerianas y a que muchas gentes de todas las latitudes sólo veían negras perspectivas para la democracia mundial, tampoco nuestro pueblo en este período se entregó a Franco.

Por el contrario, protestó contra la División Azul y los envíos de voluntarios.

veres y material a Hitler, y sabotó éstos; hizo en la medida en que le era dable en aquellos momentos demostraciones continuas de simpatía y ayuda a la causa de las Naciones Unidas. Y una de las razones que han impedido a Franco ir mas lejos en su heligrancia junto a Hitler reside sin duda en esa resistencia de nuestro pueblo.

En este período de la guerra la resistencia del pueblo español comenzó a abarcar a cada día capas mas amplias de la nación. El manifiesto de nuestro Partido de septiembre de 1942 abre el período de la política de Unión Nacional, de la oposición de amplias masas nacionales contra la heligrancia franquista al lado de Hitler, contra el franquismo mismo.

TRAS la victoria de las Naciones Unidas la lucha de nuestro pueblo se ha redoblado, se ha intensificado grandemente. Las guerrillas crecen y actúan en todo el país. La agitación antifranquista en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Euzkadi es cada día más visible y de mayor significado político. Han comenzado a estallar huelgas importantes, sobre todo en Cataluña y también en otros lugares de la Península.

En el interior se hacen la unidad de los distintos sectores republicanos en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas y en el exterior el Gobierno del Sr. Girón reúne a los partidos y organizaciones de la República y otras fuerzas conservadoras.

Pruebas concluyentes tiene el mundo de la resistencia del pueblo español. Demostración palmaria de ella es que Franco no ha podido en ningún momento desmantelar el aparato represivo. Por el contrario, ha de aumentarlo cada día. Hasta el punto de que las tres cuartas partes del presupuesto de 1946 son dedicadas a los fines represivos. Esa lucha del pueblo español, impide a Franco la consolidación de su régimen. Ella es la causa principal que origina que el mundo le considere como la negación de España y haya llegado al convencimiento de que no es posible permitir que continúe en el Poder. Y esta lucha de nuestro pueblo, junto a la evidencia de la complicidad de Franco con Hitler y el horror que inspiran sus constantes crímenes es el gran motor que mueve a las masas obreras de todos los países, a lo mejor de la democracia internacional, en la acción para ayudar a nuestro pueblo a terminar con ese régimen hitleriano.

ESPAÑA cayó bajo la brutal dominación del fascismo. Una feroz represión se desencadenó sobre los hombres que habían sido fieles a la democracia y al régimen republicano.

Millares de combatientes antifascistas fueron ejecutados; centenares de miles de republicanos fueron encarcelados o encuadrados en batallones de trabajo forzado.

Pero nuestro pueblo no se entregó a Franco, no inclinó mansamente su cabeza para ser unido al yugo fascista; siguió combatiendo arrojando el terror y la muerte.

Y era a veces desde las cárceles, donde estaban nuestros héroes condenados a muerte, nuestros Girón, Mesón y tantos otros, entregados por la infame traición de Casado, desde donde se dirigía la lucha, desde donde se orientaba la reorganización de la resistencia contra Franco, mientras nacían las primeras guerrillas en Asturias, en León, en Galicia, en otros lugares de España. Llegó la guerra mundial y, pese al ascenso del fascismo, a las victorias hitlerianas y a que muchas gentes de todas las latitudes sólo veían negras perspectivas para la democracia mundial, tampoco nuestro pueblo en este período se entregó a Franco.

Por el contrario, protestó contra la División Azul y los envíos de voluntarios.

Mundo Obrero

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO. - Número 23. - Precio: 5 frs. - 18 de Julio de 1946. - Redaccion: 8, Av. Mathurin Moreau. Bureau 19. PARIS XIII

NUESTRO PATRIOTISMO

El P. C. en la lucha por la independencia nacional y la democracia

por Dolores IBARRURI

«Los comunistas no son una fuerza nacional; los comunistas están al servicio de una potencia extranjera», dice la canalla cuyo patriotismo sube o baja con arreglo a los dividendos de sus Empresas. Queda la infamia en el aire y Crispines y alzacias, que en todas partes existen, la recogen y transmiten, regodeándose con el pensamiento de que el capitalismo es un mercado extraordinariamente colizable en los mercados políticos. Pero la verdad, ¿cuál es? Cuando la hora de la prueba ha llegado, cuando la existencia de las naciones estaba en juego, los hechos pusieron de manifiesto dónde estaban los patriotas y dónde los vendepatrias.

Quiénes habían monopolizado el patriotismo, quiénes acusaban a los trabajadores de antipatriotas y a los comunistas de agentes de Moscú, se quitaron el antifaz y mostraron su rostro de traidores y de logrores, de viles servidores de los más encarnizados enemigos de sus patrias respectivas.

En toda Europa se produjo el mismo fenómeno: en Noruega y en Dinamarca, en Checoslovaquia y en Austria, en Yugoslavia y en Grecia, en Francia y en Polonia.

Y antes que en ningún país, en España.

La sublevación del 18 de julio de 1936, cuyo sangriento aniversario se conmemora en estos días, fue el desbordamiento de la anti-España, la explosión de los odios innobles de lo más podrido de la reacción española, que, más atenta a defender injustos privilegios que la independencia y la soberanía nacionales, no vació en hipotecar éstas al extranjero, a cambio de su ayuda para aplastar el desarrollo democrático de España.

Y el pueblo, y las masas obreras, y fundido con ellas el Partido Comunista, se alzaron como en las mejores épocas de nuestras grandes epopeyas nacionales a defender España, a defender la libertad, a defender la República.

Treinta y dos meses de guerra hablan con hechos que quedarán por siempre grabados en la historia de nuestra patria, de la participación de los comunistas en la lucha, de la aportación de sangre y heroísmo del Partido Comunista a la gran guerra de liberación nacional.

Y en los altibajos de aquella guerra, angustiosa y desigual, en la que de un lado estaban las armas, los

enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)



Durante nuestra guerra. — La camarada Dolores Ibaruri hablando a los soldados. Junto a ella, el camarada Anton, miembro del Buró Político del Partido, comisario entonces del Ejército del Centro.

POR ENCIMA DE TODO, UNIDAD DE ACCION DE SOCIALISTAS Y COMUNISTAS

por Vicente URIBE

El Sr. Trifón Gómez, ministro del Gobierno republicano, ha escrito un artículo. Esto, en sí, no tiene gran importancia; lo que tiene importancia es lo que se dice en él y lo que no se dice también.

Dice el Sr. Trifón Gómez, entre otras cosas, que los comunistas atacamos muy duramente a los socialistas. Cualquiera que lea nuestros periódicos puede comprobar que esto no es cierto, y no por carecer de motivos para hacerlo. Pero hay algo para nosotros que está por encima de todo, y es la situación de nuestro país y la necesidad de acabar con Franco y liberar a nuestro pueblo. Y a esto supeditamos todo, hasta el deseo de responder como se merecen las infamias de ciertos plumíferos socialistas. Nuestra conducta es clara: queremos la unidad republicana, en primer término la unidad de la clase obrera, para luchar contra Franco, unidad fundamentada en el acuerdo de socialistas y comunistas.

El Sr. Trifón Gómez aconseja a los jóvenes, dándoles de marxista, cuando ponen en práctica dentro del Partido Socialista y la U.G.T. métodos e ideas sumamente averiados, que no corresponden al marxismo, fué repudiado y separado de todo cargo representativo en ambas organizaciones. Y no por los comunistas, sino por sus propios compañeros de Partido.

El marxista Trifón Gómez aconseja para el futuro y se remonta al pasado falsificando éste, con la sana intención de que quien llegue al futuro bajo sus influencias llegue con ideas falsas.

¿Y en el presente? ¿Qué aconseja Trifón para el presente? Una cosa muy sencilla: que no se haga la unidad. Con esto se resuelve—según él—todos los gravísimos problemas que pesan sobre España, en cuya resolución recae una gran responsabilidad sobre la clase obrera y sus partidos. El marxista Trifón no vea al fascismo en España, no ve la necesidad de articular el esfuerzo de toda la clase obrera, de todos los elementos democráticos de nuestro país para barrer a Franco y las fuerzas sociales que le sostienen y establecer la República y con ella las libertades democráticas. Este marxista ignora por lo visto que el marxismo es una ciencia de acción, de lucha, que permite a los trabajadores orientarse adecuadamente en cada período histórico para batir a

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)

los enemigos y avanzar en el camino de la emancipación total de los trabajadores. Unas cuantas frases de Marx, muy mal (Pasa a la pág. 2.)



Julio de 1936.—Asaltando los cuarteles sublevados, el pueblo de Valencia se provee de armas para su defensa.

En el ANIVERSARIO de la AGRESION FASCISTA CONTRA la REPUBLICA

el Partido Comunista de España expone sus posiciones políticas en varios mítines en los cuales intervendrán:

- El día 19.
En Burdeos FERNANDO CLAUDIN del Comité Central.
- En Montpellier LUIS CABO GIORLA del Comité Central.
- En Montauban ANGEL ALVAREZ del Comité Central.
- El día 21.
En Grenoble FRANCISCO ANTON miembro del Buro Político.
- En Nevers DIONISIO BARTOLOME
- En Saint-Etienne JESUS MARTINEZ
- En Nantes SERGIO GONZALEZ

(Pasa a la pág. 2.)

¿ES POSIBLE LA ACCION COMUN ENTRE LOS CATOLICOS Y LAS FUERZAS POPULARES ESPAÑOLAS?

Publicada en un órgano de prensa antifranquista que se edita en Francia, hemos conocido una carta que dirige el Sr. Jiménez Fernández al presidente de Pax Romanas, en cuyo contenido hay una serie de ideas políticas que por su importancia vamos a comentar.

La carta es una respuesta a la creación

de un pretendido partido político católico que pensaban organizar bajo los auspicios y con la ayuda del franquismo, ciertos elementos católicos de lo más reaccionario, para dar con dicho partido una base de organización a fuerzas que han venido apoyando a la dictadura franquista, pero que ante el previsible derrumbamiento de ésta buscan una tabla de salvación para no perecer bajo los escuderos franquistas. Al rechazar la invitación de los agentes de Franco de sumarse a la creación de un tal partido católico, el Sr. Jiménez Fernández declara que un movimiento político católico español que pueda tener analogía con los movimientos políticos semejantes que existen en el resto de Europa es incompatible con los que hoy intentan deshacer su atuendo exterior, malamente desprestigiado por sus modelos extranjeros.

Al exponer cuáles deben ser los postulados de un movimiento político católico democrático, el Sr. Jiménez Fernández afirma que éste debe participar en la formación de un Gobierno provisional que alcance desde los tradicionalistas hasta los comunistas, Gobierno que puede sustituir al actual régimen sobre la base de un programa democrático y convocar elecciones en el plazo de un año.

No es para nadie un secreto el relieve que ha tenido y que probablemente tenga el autor de esta carta en el movimiento político católico español. Y no solamente por la personalidad del Sr. Jiménez Fernández, sino que la importancia de su carta está en que refleja el sentimiento y estado de ánimo de núcleos católicos españoles que coinciden en muchos aspectos con las aspiraciones inmediatas de nuestro pueblo, y a los cuales se les hace insoportable la continuación del régimen.

No han sido una excepción los católicos en España; han sufrido en algunos casos los zarzapos del terror y de la miseria provocada por el régimen fascista de Franco. Muchos labradores católicos de Levante, campesinos de Castilla y Galicia, los escaseros vascos han sido y son explotados por las Comisiones de Requisa y por los agentes de la Fiscalía de Tesoro por todos los tentáculos de que dispone el franquismo para oprimir a los trabajadores españoles.

Como ciudadanos, los católicos compartimos la vergüenza de ver a España en la situación de aislamiento a que ha arrastrado el franquismo, cuyo régimen viene siendo condenado unánimemente en todas las Asambleas y Conferencias de los representantes de las Naciones Unidas y por los representantes de la clase obrera y la democracia mundial.

(Pasa a la pág. 2.)

REACCIONES FRANQUISTAS

La Prensa refleja la importancia de la acción exterior contra el régimen.

La prensa franquista es el espejo del régimen. Un sucio espejo donde se reflejan sus crímenes y latrocinios, su demagogia y sus maniobras de provocación. En él aparecen también las reacciones del régimen ante la acción internacional contra él. A esta reacción queremos referirnos hoy, ya que todos los periódicos franquistas, durante estos últimos meses, utilizan sus columnas para la obsesión de hacer frente de alguna manera la acción del mundo democrático contra Franco.

Leyendo la prensa franquista se da una impresión de que pesa esa acción internacional contra Franco y también la de los republicanos que nos hallamos en el exterior. Acosado desde dentro y desde fuera, el franquismo intenta defenderse utilizando una técnica totalmente hitleriana: el embuste, la calumnia y el chorro libre y el insulto a la democracia. La prensa de Franco recuerda a un hombre que quiere devolver pelotas que le tiran desde todas partes. Franco quiere hacer ver que es fuerte, mas su prensa tiene una constante actitud defensiva. Prueba de que el franquismo no supera la crisis actual, prueba de que, acosado por la lucha del pueblo y la acción internacional, cifra su máximo empeño en ganar tiempo, en el capeado del temporal.

Temor ante la acusación en la O. N. U.

La prensa de Franco ha tenido en estas últimas semanas un estremecimiento de pánico. Lo ha revelado su criterio histórico frente a las conclusiones dictadas por el Comité de la O.N.U. sobre la debilidad de Franco. «Somos inocentes. Somos inocentes», han gritado los lobos hitlerianos de «Arriba» poniéndose la piel de cordeiro. Y significativamente han expresado su temor a la ruptura de relaciones. «Arriba» señalaba en los primeros días de juicio simplemente porque ese régimen no es su agrado, demostración palpable de que, como temen a la ruptura de relaciones y de que, por lo tanto, quienes se oponen a ella contribuyen a prolongar la vida del franquismo.



Madrid, Julio de 1936.—El asalto del pueblo a Zocodover.

Madrid, Julio de 1936.—El asalto del pueblo a Zocodover.

Madrid, Julio de 1936.—El asalto del pueblo a Zocodover.

